

EL ECO DE LA FUSION

BISEMANARIO LIBERAL DEMOCRÁTICO

Año VII

Precios de suscripción
En Tortosa, al mes. Ptas. 0'50
Fuera, semestre. » 3'00
Anuncios comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

Tortosa 10 de julio 1904

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración, calle de Moncada, 49, principal.— Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

Núm. 55

HABLANDO CLARO

Declaraciones del Sr. Montero Ríos

El Liberal ha publicado las siguientes declaraciones de nuestro ilustre jefe:

No necesitan ampliación ni comentarios de ninguna clase. Son tan claras, terminantes y precisas, que ni aun los más inclinados á ciertas habilidades dejarán de ver en las palabras del señor Montero Ríos la manifestación enérgica y rotunda del criterio liberal:

—Nadie, absolutamente nadie—dice el expresidente del Senado,—tiene derecho á dudar de mí en esa cuestión, que va unida á toda mi historia política.

No consiento, no tolero la menor duda sobre ese particular. El que dude me ofende gravemente.

Sólo el pensar que haya algún hombre político, sea cualquiera el partido á que pertenezca, que me considere capaz de vacilaciones ó rectificaciones en este asunto de la Iglesia y del Estado me subleva el ánimo, produciéndome tanta indignación como... no quiero decir la palabra.

¿Es decir, que mi historia política, mi seriedad, mi consecuencia jamás desmentida, mis convicciones y todo cuanto me ha dado la personalidad poca ó mucha que tengo están á merced de que cualquiera de esos que han mudado de camisa cada trimestre se le antoje propalar la especie de que yo soy un clerical?

Clerical, ¿eh? Todavía, si vivo algún tiempo, he de ver pasar por la puerta de mi casa, para ir á beaterios y sacristías, á algunos de esos que hoy me llaman clerical.

Hasta ahora he sido el único hombre político que ha protestado en el Parlamento del Convenio hecho con el Vaticano.

En el primer momento en que se me presentó ocasión lo hice. En la reunión de Secciones del Senado, cuando el nombramiento de la Comisión que ha de entender en el asunto, protesté enérgicamente, censuré la obra del Gobierno; que entrega la potestad civil al Vaticano, y anuncié que la combatiría con toda mi fuerza y por todos los medios que tuviera.

Más tarde, y con esto desmentó una calumniosa especie que circula por ahí, le dije al propio Sr. Maura que eso no podía pasar, que eso era mermar la soberanía del Poder civil, y que yo, respondiendo á mi historia y á mis convicciones, que jamás modifico por nada ni por nadie, me opondría resueltamente á ello.

Yo no admito, y también se lo dije, más que tres Ordenes concordadas: las dos consignadas y la otra á que se refiere el art. 29 del Concordato. Y las admito porque no hay otro remedio que admitirlas.

No admito tampoco exenciones ni privilegios de ninguna clase.

Ningún político que se llame liberal ni democrata puede consentir que por virtud de ese Con-

venio queden concordadas todas las Asociaciones existentes hoy en España.

Nada tengo que ver con el *modus vivendi*, el cual, por otra parte, no obligaba á nada, puesto que era un pacto transitorio.

Las oposiciones liberales y republicana del Congreso quieren formular una protesta contra esa merma de la potestad civil que supone el Convenio pactado por el Gobierno. Me parece bien. Toda protesta contra esa merma de soberanía la considero justificada, y cuenta desde luego con mi adhesión, hágase en el Parlamento, en la Prensa ó en el mítin.

El espíritu liberal del país responderá, estoy seguro, como un solo hombre á nuestra campaña dentro y fuera del Parlamento.

En Octubre empezará la discusión en las Cortes del Convenio con Roma; que cada cual cumpla con su deber es lo que interesa al país y á la democracia.

(DE NUESTRA COLABORACION)

Constancia cívica

España, nación poderosa, de cívico valor en donde los dorados rayos del sol, jamás dejaron un solo instante de alumbrar en sus dominios... nación, noble, heroica y fecunda que supo conquistar con su talento y con sus armas, glorias sin fin y riquezas por doquier, para honra de su nombre y de su raza, envidiada de todos por el mundo entero; ha dejado de ser, si; la España de hoy, apesar y á despecho de los nobles españoles, que la quedan en limitado número por desgracia, ha dejado de ser, repito. ¡Lloremos con honda pena su dolor!

Todo ha degenerado, todo ha sucumbido, por la inerte apatía y el egoísmo insano de los gobiernos que vienen sucediéndose, y más aún en manos de los que hoy rigen sus destinos.

De incapacitados nos califican las demás naciones, que á la zaga vinieron en pos de nuestra historia y nuestro ejemplo, las que fueron de nuestra escuela sus discípulos; abominan y se ríen en nuestras barbas y así tenemos que sufrir la burla y la deshonra. ¡Crueldad impía!... Pero nó, aun no ha muerto para quienes tales crean, nuestra grandeza de alma y de valor heroico. Aun nos quedan en el caliz de nuestras amarguras, fuerzas de viriles energías, por más que el infortunio nos haya llevado al retroceso y primitivo estado nuestra casa: desheredados y pobres.

Si los que un día fueron de nosotros cual satélites tras el planeta en pos, y supieron ensanchar sus órbitas de luz y de grandeza, abrigar con júbilo y maliciosa risa, la esperanza de que jamás volveremos á brillar con aquel esplendor, tal vez la confianza embriagadora é inesperta, les haga sufrir terrible desengaño. El profeta, el apostol español, debido al fulgor de su talento, es noble y paciencioso, si, pero cuando á comprender llega el ridículo papel que desempeña, por que fibó á su corazón y gallardía lo que muchos

creyeron negligencia cobarde, confundidos bien pronto quedarán que navegan en un mar de terribles desengaños.

Aun hay fuerzas propias y jugo todavía en nuestras venas; imposible sucumbir en esa inercia... mal que les pese á los que tal la aprecian, sin saber darse cuenta, porque estiman así, con sus apreciaciones vagas, sin hacer otro estudio ni madurada crítica que soltar la lengua, como inquieta veleta colocada en el extremo esbelto de la techumbre de una torre, que girá á merced del iracundo viento, que la impulsa á placer é inconvenientes movimientos, mal que le pese, aun vendrá el venturoso día, en que todos con gozoso júbilo, saludemos de nuevo la victoriosa bandera de la patria triunfante, regenerada y próspera que un partido nuevo nos ofrece, compuesto de hombres de buena voluntad y patriotismo, para salvarnos de ese abismo de reaccionarios y egoistas clericales, parásitos que atroflan el sentido del rico iluso, con sus hipócritas consejos y con el más grave perjuicio para el progreso y desenvolvimiento de la civilización.

Aun quedan hombres de amor y cívica constancia, aun se puede fiar en ellos el desenvolvimiento de cualquier problema, de cualquiera empresa, en fin, que sabrán sacarla victoriosa.

Y á propósito recordamos con entusiasmo y simpatía un ejemplo que pudiéramos aplicar en los momentos actuales, cuando hace unos días, tuvimos el gusto de saludar al ilustre académico y senador del Reino, sabio doctor en medicina don Alejandro San Martín, el cual nos decía entre otras cosas: «Admiro la árdua y laboriosa empresa en que está empeñado nuestro querido amigo don Rafael del Val, sin darse tregua ni reposo un solo instante, para recaudar fondos por suscripción voluntaria, con el fin de erigir un monumento que perpetúe la memoria del que fué su tío, el sabio y elocuente orador, aquel apostol de la democracia, y buen español don Emilio Castelar. Con un centenar de hombres que tuvieran esta noble y firme voluntad, como el señor del Val, así como la del ilustre presidente de la junta constituida para este fin, el general don José López Dominguez, pundonoroso caballero y fiel político del partido liberal democrático, único posible ya en España, se regeneraba el pueblo español en muy poco tiempo, que tanto lo ha de menester.»

Se necesita tener un carácter como el del ilustre general y el de don Rafael del Val, una voluntad de hierro para seguir perseverando y llegar al fin de sus propósitos, en un país que todo se olvida, en un país por desgracia como el nuestro, en su mayor parte de vagos y perezosos, para aguantar á pie firme como fuertes columnas que jamás cimbrean, soportando la pasada carga que unos y otros echan á capricho, sueltan la voz sin más convencimiento, ni otros principios fundamentales, que la que de suyo propio, pueden producir la ilusión de débiles y anémicas inteligencias.

Así debén ser y obrar todos los buenos españoles, que por tales se tengan, firmes y perseverantes en sus ideas, sin volver la cara atrás, saber vencer con absoluto valor todos los obstáculos.

los que se presenten á cada paso, arrostrarlo todo con la heroica fé de una justa y persuasiva conciencia, desechar los martirios, las amarguras y el dolor que puedan producir al hombre tales trabajos y desoir ridiculeces saturadas por la envidia, cuando este tiene tranquila el alma y sabe que cuanto hace es en bien y para el bien de todos y engrandecimiento y buen nombre de su patria.

Estos, y como estos son los hombres que habrán de llegar al fin, con su constancia cívica á regenerarnos, así los queremos, así los hemos de menester. A ellos, les quedará España agradecida.

Fernando Moreno.

Madrid, 4 julio 1904.

(DE NUESTRA COLABORACION)

Romero humillado

¿Qué fué de la arrogante y briosa palabra del que en otro tiempo pusiera en conmoción la Cámara de los Diputados? de los ardores juveniles del señor Romero Robledo ¿qué queda ya?... O los años pesan sobre este hombre como martinete de hierro, ó es fuerza creer que el servilismo le haya convertido en esclavo del omnipotente Maura. Porque salir al palenque de la discusión, lanza enristre el señor Bergamín en defensa del señor Aranda ex-fiscal de la Audiencia de Jaén; quedar arrollado y maltrecho por los botes de la lanza del Ministro de gracia y justicia, sin que el antequerano terciara en la refriega, no otra cosa significa, sino que ha perdido Romero aquellos pujos de independencia de otro tiempo ó que el apego á la presidencia del Congreso le ha forjado las cadenas de la mas abyecta esclavitud.

Y cuentan que en el torneo se puso en evidencia la inmoralidad de Aranda; los mas esforzados paladines de las huestes ministeriales ponderaron las proezas de valor de Sanchez Toca; y el que un tiempo fué esforzado y aguerrido caballero, célebre en las lides parlamentarias quedó mómimo y apesadumbrado y no abandonó la presidencia para salir en los escaños á defensa de la dama de sus pensamientos.

¿Que humillación!.. Es fama de que el antequerano batió siempre lanzas por sus amigos hayan ó no tenido razón, pero al haber sufrido con paciencia tan rudo golpe simulando convenir con el Ministro de que el traslado de Aranda obedecía á imperiosos deberes de justicia, ha desmentido Romero lo que sienpre fué. Nosotros, sin temor á equivocarnos, nos atrevemos á asegurar que lo que le ha inducido á obrar así, sacrificando á un amigo del alma, no es el reconocimiento de un acto de justicia, sino el haberse convertido en esclavo de la voluntad del Presidente del Consejo, por mor de conservar la presidencia de la Cámara de los Diputados.

Quedamos pues, en que Romero, no es ya el Romero Robledo de otros tiempos; que aquella boca donde brotara antaño briosos y arrogante palabra, enmudece ante Maura, como los eunucos ante el sultán; y que aquellos ardores bélicos, temibles en otras épocas, han venido á trocarse en humillantes y execrables demostraciones de servilismo.

M.

Reus 5 Julio.

MADRID INTIMO

Las brujas del siglo XX

Durante tres cuartos de hora lo menos reinó allí un profundísimo silencio. El hombre aquel y

nosotros cambiábamos de vez en cuando miradas de impaciencia y bostezábamos hartos de esperar.

Un alarido extraño que lanzó de pronto la vieja nos sacó de nuestro amodorramiento. ¿Qué quería decir aquel gruñido? El individuo misterioso que teníamos en frente nos interrogó con los ojos, nosotros le interrogamos á él del mismo modo y volvió el silencio. La impaciencia aumentaba por segundos.

Terminaron su consulta las mujeres y la sombría anciana volvió á aparecer nuevamente acompañada de otra vieja y de la criada.

—Vaya, pase usted ya—me dijo.

—Le corresponde el turno á ese señor—contesté.

—Es lo mismo, yo puedo esperar todavía—interrumpió el aludido.

Le dimos las gracias por la cesión y nos pusimos de pie.

—¿Van ustedes á consultar los dos?—nos preguntó la bruja.

—No, yo sólo; pero el señor es mi tío, y desea presenciar la sesión—repliqué.

—Ah, bien, bien! Pasemos

Y penetramos en otra habitación más pequeña que la anteriormente descrita.

Lo más pintoresco de este gabinetito es una desvencijada butaca de gutapercha con funda blanca, donde la bruja toma asiento para disparar infundios, una espuerta llena de yerbajos milagrosos que hay cerca del balcón, y un estrambótico mortero donde elabora la pócima de la felicidad eterna.

La bruja sentóse en su butaca, me hizo sentar en una silla frente á ella con mis piernas entre las suyas, y Blanco Coris y las otras dos mormias compinches se colocaron alrededor de nosotros.

—Tú llevas esos lentes porque tienes los ojos malos—exclamó la pitonisa con sentenciosa entonación.

—Verdad es...

—Pero no temas. Eso no es nada. Tómame una taza de café con siete gotas de laudano y mañana no tendrás la menor molestia en la vista.

—Así lo haré.

—Bueno, dime: ¿Tú has consultado ya otras veces?

—Hace muchos años que una señora me echó las cartas...

—¡Oh! Eso es una engañifa. No hay nada como el espiritismo.

—Yo tengo mucha fe en los espíritus.

—¿Y quién te ha recomendado mis magníficas profecías?

—Un tal Orbodás—repliqué largando el primer apellido que se me vino á la memoria.

—Un joven alto...

—Sí.

—De bigote.

—Justamente.

—Que es empleado.

—En Hacienda.

—Y que tiene un hermano militar.

—En efecto.

—¿Lo ves, hijo mío, cómo lo acierto todo?...

—Ya, ya; me deja usted helado...

—Bueno, pues coloca sobre mis manos los dedos del corazón.

Hice lo que me había ordenado, me los apretó fuertemente y comenzó á hacer ridículas contorsiones, á torcer la boca y á poner los ojos en blanco. Yo sufría atrocemente para contener la risa. El rostro de mi compañero me aterraba y no quería mirarle, seguro de que había de saltar el trapo tan como nuestras miradas se encontrasen frente á frente.

La vieja entretanto se retorció grotescamente, adoptando gestos cada vez más estúpidos.

—¿Qué escena, qué escena más graciosa!

De repente quedóse rígida, al parecer, y su hermana exclamó entonces:—*Ya está dormida!*

Nosotros ahogábamos la risa mordiéndonos los labios, y el ruido de una silla, cualquier cosa, me hacía toser nerviosamente. La tensión nerviosa era horrible. Tiesa como un palo estuvo durante unos minutos la pobre señora, y cuando menos lo esperábamos, se atizó tres zurríos en el pecho.

—¡Espiritu!—exclamó con voz de trueno.

—¡Espiritu!... ¡Ya, ya te veo! ¡Oh, qué espíritu tan hermoso y tan claro tienes!

—¿De quien es ese espíritu, señora?—pregunté á la hermana de la bruja.

—¡Silencio, por Dios! No la interrumpa usted porque está hablando con su espíritu y si le oye puede desaparecer.

—Se refiere usted al mío—añadí bajado la voz.

—Sí.

La farsante vieja volvió á sacudirse cuatro fatigazos más, colocó mis manos sobre su corazón, y dijo por segunda vez:

—¡Espiritu! ¡Espiritu noble y santo, no me abandones! ¡Ven, acércate, escucha...! ¡Oh!

Y vuelta á las sacudidas extravagantes y á torcer la boca y á levantar los brazos.

—¡Llame usted al espíritu—me dijo entonces su hermana.

—¡Espiritu!—grité yo con toda la fuerza de mis pulmones.

—¡Niño, niño!—exclamó la endiablada vieja frotando mis manos contra su garganta, y haciendo lo propio con las de Blanco Coris, que hasta entonces, no había tomado parte activa en la comedia.

—¡Niño, niño! ¡Pregunta y no me hagas padecer!

—¡Espiritu!—volví á gritar.—¿Qué me dices de la mujer á quien amo?...

—¡Es bella!—contestó la vieja sonriente.—¡Es muy bella, muy garbosa y bien formada!

—¡Así es, así es!—dije fingidamente alborozado.

—¡Tú la quieres mucho!

—Como un animal...

—Y sólo piensas en ella!

—De día y de noche.

—Y ella está enamorada de tí!

—¡Ay qué gusto!

Calló un momento, y después de arrearse tres coscorriones en la cabeza, continuó:

—Sin embargo... hay un joven muy rico á quien prefiere la familia de tu novia!

—Es verdad.

—Eso te tiene muy preocupado.

—Figúrese usted...

—¡Pun, pun, pun! Otros tres crueles golpes sobre su pecho y nuevas revelaciones.

—¿Ves, niño, cómo todo la adivino?—exclamó olvidando el papel de embustera que representaba.

Pero se dió cuenta de la coladura, entregándose de nuevo á la rigidez y al engaño.

Tan rápida fué la transición que no me dió tiempo á decir *esta boca es mía*...

—Ese joven rico quiere llevársela!

—¿Adónde?

—¡Pero triunfarás tú!

—Menos mal.

—¡Porque eres noble y generoso!

—Es favor...

—¡Mi espíritu lo dice!—gritó acercando su rostro al mío y echándome el aliento que olía á monóver de un modo atroz.

—¿Entonces me casaré con ella?

—Seguro, sí, niño. Antes de la virgen de Agosto será tu esposa...

—Dios lo quiera...

—¡Ah, no lo dudes! Te lo aseguro yo y será.

—Entonces estoy tranquilo.

Crónica

—¿Tendrás dos hijos y los dos serán rubios?...
 —¡Hombre, qué monada!...
 —¡Y tu esposa no te engañará nunca!
 —Eso es lo principal.
 —¡Y tu tío será padrino de la boda!
 —En efecto, me lo ha prometido.
 —¿Verdad, hijo mío, que tú tienes tanto interés como tu sobrino en que se case pronto?
 —Es mi sueño dorado—contestó el pobre Blanco sin perder la seriedad.
 —Bueno, pues contestadme ahora: ¿Me vais a querer mucho?
 —Muchísimo—replicamos á dúo.
 —¿No me dejaréis morir en un hospital?
 —Antes se juntaría el cielo con la tierra.
 —¿Y me compraréis un melón y unas zapatillas?
 Cuesten lo que cuesten.
 —Bueno, pues que el tío de este joven enamorado me eche agua en la frente y me dé dos golpecitos.
 Mi compañero mojó sus dedos se una jofaina que le presentó la otra vieja y cumplió el mandato.
 La bruja volvió en sí, haciendo muchos aspavientos y quejándose de fuerte dolor de cabeza.
 —¿Qué he dicho?
 —Lo ha acertado usted todo; y según sus profecías me casaré antes de la virgen de Agosto.
 —¡Ah! Pues si se lo he asegurado no le quepa á usted la menor duda de que se casa para esta fecha.
 —Y en agradecimiento la regalaremos á usted el melón y las zapatillas.
 —¿Pero yo les he pedido semejante cosa?
 —Sí—contestamos todos.
 —¡Oh, no se lo que digo! ¡Já, já, já! ¿Un melón y unas zapatillas? ¡Tiene gracia!... Yo para mí no quiero nada. Cuanto tengo es para los pobres, á los que curo con mis prodigiosas yerbas...
 —¡Ah! ¿También cura usted á los enfermos?
 —¡Son innumerables mis sorprendentes curas! Las enfermedades de la matriz, los malos partos, la locura; todo lo curo con mis célebres cocimientos.
 —¡Qué maravilla!
 Además vendo unas medicinas para que los hombres y las mujeres se amen...
 —¿También?
 —Y curo la tisis.
 —¡Atiza!
 —Bueno, ¿tú vendrás con frecuencia á consultarme?
 —Ya lo verá usted.
 —Yo tengo un talento colosal.
 —Eso se ve enseguida.
 —En fin, no le digo más sino que mi papá, don Eugenio Pavón, era corrector de la imprenta Nacional; cuando tenía que escribir los artículos de fondo (1) me dormía y mi espíritu se los dictaba...
 —¡Asombroso!—exclamamos los dos incorporándonos.—¿Y cuánto es la consulta?
 —Diez reales.
 Soltamos los dos la mosca y nos despedimos.
 —¡Adiós!—me dijo por última vez.—Tú serás dichoso con ella, porque mi poderoso cerebro lo adivina.
 —Pues lo cerebro tanto.
 Y salimos á la calle, donde, después de reirnos como tontos, recapacitamos un poco y sentimos náuseas é indignación hacia esas brujas que en pleno siglo xx matan moral y materialmente á impéciles criaturas con sus malsanas profecías y con sus perjudiciales yerbas.
 ¿Y será posible que el gobernador se haga el sordo?
 No lo creo.
 Carlos Cruselles

El día 15 empezará el tren de baños que desde esta ciudad conduce á los bañistas en las cercanas playas de Ampolla, hasta el día 25 del próximo mes de Agosto.

La hora de salida de esta estación es á las 16'30 y la salida de Ampolla es á las 19'10 llegando á Tortosa á las 20'04.

Ha regresado de Barcelona sin novedad, para continuar veraneando en su finca «Villa Antonio», con su señora doña Conehita é hijos, nuestro estimado amigo don Juan Farnés Farnés, ilustrado médico oculista y rico propietario en esta comarca.

Que los aires de nuestro Ebro prueben mucho á tan distinguida familia es lo que deseamos.

Nuestro estimado amigo y correligionario don Vicente Lopez Puigcerver, digno jefe del popular y respetable partido liberal democrático de esta provincia, saldrá de Madrid para La Granja del 10 al 17 del actual, en donde permanecerá todo el verano en compañía de su ilustre familia.

Muy de veras deseamos les sea grata la estancia en La Granja.

«Lira Dertosense»

Esta popularísima banda-orquesta, por todos conceptos celebrada y aplaudida, encierra algo muy importante en su seno artístico. No nos cega la pasión en ponderar y menos al criticar; pero conste que hay hombres de valía en sus filas musicales y entre ellos debemos citar al inteligente Jacinto Dauñi: sabe lo que toca, siente lo que se escribe y ejecuta bien y mejor; de lo que deben estar orgullosos sus compañeros y más su inteligente hermano director de la misma.

Las veladas del martes y jueves celebradas frente al «Café de las Siete Puertas», dan público testimonio de lo que es la *Lira Dertosense*.

Una pregunta: ¿por qué no se agrupan las dos bandas para que desaparezca ese tinte ruin y asqueroso de los celos y la envidia que de una á otra se profesan, en perjuicio de sus intereses, y dividiendo á la opinión que las aplaude?

En nuestros tiempos no está bien que el consejo perverso medre.

Estaba previsto:

«El Sr. Salmerón, hablando con varios amigos, ha dicho que dada la situación en que se encuentra la minoría republicana, convendría que estuvieran aquí todos los diputados que á ella pertenecen, pero que no telegrafía á los que están en provincias para que vengan, por temor á no ser obedecido por alguno.»

Sin comentarios.

Plaza de toros

Hoy tendrá lugar en dicho circo el debut de una notable compañía gimnástica-acrobática, la que, á juzgar por los programas, dará á conocer bonitos y variados trabajos.

Las célebres hermanas Ibans ejecutarán, con sus instrumentos favoritos, una hermosa é inspirada jota aragonesa.

El coste de la entrada es relativamente módico.

En su número del jueves se despide del público y de la prensa nuestro colega tarraconense *La Opinión de la Provincia*.

Sentimos la desaparición del valiente periódico defensor de las ideas liberales.

El senador por esta provincia don Agustín Sardá se halla bastante aliviado de la grave enfermedad que puso su vida en peligro hace unos meses.

Mucho lo celebramos.

Se nos dice que este año no se celebrarán fiestas extraordinarias en honor de nuestra Patrona.

Se ha ampliado el plazo para recoger las cédulas personales hasta el día 31 del presente mes.

Gran Pañería y Sastrería Ibérica

Moncada 7 y Buenaire 16 y 18.—TORTOSA

Desde Barcelona

Para poder colocar á unos cuantos obreros fabriles de los que quedaron sin trabajo, el Ayuntamiento creó dos brigadas eventuales, y ahora resulta que la mayoría de los que forman parte de ellas no son tales obreros y si paniaguados de la *fraternidad republicana*, que para algunos de los cuales es una carga pesadísima la de la subordinación.

Por cada cinco trabajadores, ha resultado de una visita de inspección practicada á dichas brigadas, que había un encargado ó listero, como si dijéramos señoritos que no trabajan, pero cobran y como son *unitarios lerrouxistas*, hay que protegerlos.

Así es como la mayoría republicana adicta al santón de nuestro Ayuntamiento, administra los intereses comunales. ¡Pobre Barcelona si esto durara!

Para *frescura, sanc fasón y tupé*, no hay quien iguale al célebre ex dictador y ex-emperador del Paralelo, el grande, el incomparable don Alejandro.

Dirigiéndose al ministro de la Gobernación en una sesión del Congreso, este ex-unionista, federal de nuevo cuño, tratándose de la recogida de un diario madrileño titulado *Libertad*, verificada por la policía, por no cumplir con los requisitos que previene la ley, dijo, que él, valiente como es con los débiles, no se someterá á la policía ni respetará la autoridad si ésta tratara de arrebatarle un número de aquella publicación, terminando diciendo al ministro: **Ya sabe su señoría que hago lo que prometo.**

Efectivamente el agitador de huelgas, hasta ahora, nada, absolutamente nada de cuanto ha prometido á los que le encumbraron, ha realizado, y de ello es buena prueba la tan traída y llevada célebre *Casa del Pueblo*, que tanto cuesta á los inocentes y que se convertirá en un *barracón*, y la promesa formal de que por la Navidad del pasado año estaría proclamada la república en España, aquello de arder Barcelona por sus cuatro costados.

Valiente caso hizo el ministro de tal quirotada como risa causará á cuantos se enteren de esta nueva salida de tono cómico-bufa del gran bullanguero.

Supongo enterados á los lectores de EL ECO de que es ya un hecho la formación en Madrid del *bloque liberal*, formado por los liberales y demócratas monárquicos y republicanos, que sin abdicar de sus respectivas convicciones, se han unido para impedir que prevalezca el convenio del Gobierno con la Santa Sede, por considerarlo atentatorio á la soberanía del Estado.

La libertad y la democracia están de enhorabuena, y el de las frases chulaperas, el *coloso Maura*, de pésame, pues no cabe dudar de que si los que acaban de celebrar pacto de tanta trascendencia son, como así es de esperar, en ello consecuentes, el partido reaccionario que hoy nos des gobierna, tiene sus días contados, y pronto imperarán en España las ideas democráticas únicas que pueden salvarla de un cataclismo.

8 Julio de 1904.

Zaragoza, impresor, Ancha 20 y 22-Tortosa

ZAPATERÍA MORESO

Plaza Catedral y Arco del Romeu

Calzado de todas clases, fabricado únicamente para esta casa

EN SU FÁBRICA DE BARCELONA

Depósito y venta del legítimo calzado de goma

El calzado de goma más elegante y más duradero se fabrica por la

BOSTON RUBBER SHOE C.

Fijese que las suelas lleven el nombre

BOSTON

Para caballero á 8 ptas.—Id. señora á 6'50.

Calzado con suela de cañamo, de varias clases, único que ofrece garantía de duración.—Depósito de lustres y cremas para limpiar el calzado, varias marcas al por mayor y menor.—Se confecciona á medida, con arreglo á los modelos de Barcelona que recibe temporalmente.

VENTAS AL CONTADO * PRECIO FIJO

Sucursales en varias poblaciones de la comarca.

GRAN FÁBRICA

DE Productos refractarios y alfarería

JOSÉ CERVERA

Despacho: Sangre, 1.—Fábrica: Arrabal Capuchinos

TORTOSA

Gran existencia de ladrillos refractarios.

ESPECIALIDAD en la construcción de retortas en grandes dimensiones para fábricas de gas sulfuro de carbono, blanco de zinc, refinación de azufres y otras industrias.

HORNILLOS ECONÓMICOS para coladas, planchar y guisar.

Se encarga esta casa de toda clase de piezas refractarias sean cuales sean sus formas y dimensiones.

FÁBRICA DE BALDOSAS HIDRÁULICAS

y depósito de materiales de construcción

PORTLAND, CEMENTO DE TODAS CLASES, CAL HIDRÁULICA

JOSÉ JIMENO MIR

Calle de la Estación, (frente al café). TORTOSA

Mármol.—Artificial.—Azulejos.—Baldosines.—Vidriados.—Pilás de todos tamaños y demás objetos en su clase.

Se reciben encargos de baldosas.

En todos dibujos.

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAN FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

Enrique Zaragoza

San Blas, 11.—TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

Fabricación moderna. *

GÉNEROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato sosa, clase 1.ª á 10 ptas. 100.

Id., id., id., id., clase 2.ª á 8 ptas. 100.

Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos, clase 3.ª á 7 pesetas 100.

Zarzaparrilla verdad con esencia pura, clase 1.ª.

Zarzaparrilla clase 2.ª.

Brea Muhera con esencia, clase 1.

Cerveza alemana tónica y de gran pureza

Cervezas extranjeras de varias clases.

Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones los siguientes aperitivos:

Amer-Picón, Absenta

Vitter, Vermohut, etc. etc.

Se hacen de encargo toda clase de bebidas refrescantes

Calendarios: Ermitaño, Zaragozano, Semanales y Americanos. Almanaque-Enciclopedia Bailly-Bailliere. Dietarios

Imprenta y Librería de

Angel 16 y 18.—TORTOSA

200.000 postales de todas clases y precios

MÁQUINAS WERTHEIM PARA COSER

DIRECCION GENERAL: Aviño, 9, Barcelona

SUCURSAL EN TORTOSA

SUCURSAL EN REUS: Mayor, 7

13, BUENAIRE, 13

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

Pidanse catálogos ilustrados que se dan gratis

Rogamos al público visite este establecimiento, donde encontrará un variado surtido de máquinas para todas las industrias y usos domésticos, y con las mismas se ejecutan toda clase de bordados, de los llamados rechilien, artístico encaje inglés, como asimismo admirables calados en toda clase de géneros.

Ofrecemos un gran surtido de máquinas de hacer calceta que, con el fin de que estén al alcance de todas las fortunas, se facilitan á plazos.

Máquinas de escribir, Ideal la más perfeccionada, con escritura viable y el duplicador Róneo reconocido como el más adelantado del mundo, por ser su trabajo tan fácil de realizarse que un niño de 6 años puede hacer una tirada de 5.000 copias con un solo cliché, á razón de 60 por minuto, teniendo cada copia la misma apariencia que el original.

Este establecimiento cuenta con profesoras para toda clase de trabajos que se realicen con las citadas máquinas, siendo sencillísimo el ejecutarlos.